



Red Solidaria contra la
Ocupación de Palestina
شبكة التضامن ضد احتلال فلسطين



El CICUS proyectará el 24 de febrero el cortometraje **“I think this is the closest to how the footage looked”** dentro del ciclo de cortos *Future Shorts Winter Season*.
<http://cicus.us.es/evento/cicus-shorts-%C2%B7-future-shorts-winter-season/>

La Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina (RESCOP), formada por más de 40 ONG y grupos de solidaridad con Palestina, solicita al CICUS que cancele la proyección de este documental por los siguientes motivos:

1.- Porque el estado de Israel —que desde hace más de 65 años viola sistemáticamente el derecho internacional y los derechos del pueblo palestino—, utiliza su cine para demostrar que es un país normal y democrático y así **limpiar su imagen a nivel internacional**. Independientemente de las motivaciones del CICUS, la divulgación de sus películas y cortos son interpretadas por Israel como una muestra de apoyo a sus políticas. Uno de los instrumentos más importantes de la propaganda sionista es el programa de promoción cultural **“Marca Israel”**, a través del cual los ministerios israelíes de Exteriores y de Cultura y las Universidades **utilizan la cultura como cortina de humo para hacernos olvidar los crímenes de guerra** cometidos por su Ejército. Como muestra de la subordinación de la cultura a estos fines propagandísticos, el exdirector adjunto del ministerio israelí de Asuntos Exteriores, Nissim Ben Shitrit, declaró abiertamente en un periódico israelí: “Vemos la cultura y la *hasbará* (nombre que el gobierno israelí da a su propaganda) como herramientas de propaganda de primer orden. No diferencio cultura de *hasbará*”. En la misma línea, el ministro de Cultura, Limor Livnat, afirmaba: “El cine israelí demuestra cada día que la cultura es la mejor embajadora del Estado”. **Normalizar su imagen ante la opinión pública internacional les permite continuar con su política de apartheid y limpieza étnica**, manteniendo la ocupación militar y colonización de territorios palestinos, el inhumano e ilegal bloqueo, el genocidio progresivo y las continuadas masacres en Gaza (recordemos que el pasado verano de 2014 Israel asesinó a 2.100 personas en 52 días de bombardeos, entre ellas más de 500 menores), el encarcelamiento de miles de palestinos y palestinas (hay mas de 100 niños y niñas palestinas en las prisiones de Israel), las demoliciones de hogares, la discriminación racista de la ciudadanía palestina israelí, la negación del Derecho al Retorno a las personas refugiadas palestinas, y un largo etcétera de violaciones del derecho humanitario.

2.- Porque, **gracias a la colaboración de Europa y EEUU fundamentalmente, Israel actúa con total impunidad**. A pesar de que numerosas organizaciones de derechos humanos, altos representantes de Naciones Unidas y el Tribunal Internacional de Justicia lo han declarado culpable de graves violaciones del derecho internacional, y esta acusado de crímenes contra la humanidad, nunca ha sufrido ninguna sanción y mantienen relaciones preferenciales con la UE. **Israel es el estado del mundo que más resoluciones de la ONU incumple** (88 del consejo de seguridad y más de 100 de la Asamblea General).

3. – Porque las agresiones de Israel a la cultura también se dan dentro de su propia sociedad, por ejemplo, con el reciente veto de Netanyahu contra tres jueces del Premio Israel de Literatura y Cine, por considerarlos extremistas antisionistas. Esta censura demuestra que para el Estado sionista la cultura es un arma política de primer orden para su proyecto colonial.

4.- Y además porque la **Universidad de Tel Aviv**, financiadora de este cortometraje, contribuye directamente con las fuerzas militares israelíes de varias formas:

proporcionando decenas de armas usadas en los ataques a los palestinos o incluyendo el Instituto de Seguridad Nacional (INSS) que diseña y desarrolla la llamada “Doctrina Dahiya” que llama a la destrucción de toda infraestructura civil e intenso sufrimiento de la población (centrales eléctricas, depósitos de agua, hospitales, escuelas, mezquitas, o universidades). Esta Universidad tiene responsabilidad directa en los crímenes contra la humanidad que Israel comete sistemáticamente con la población de Gaza. Tal es la situación que Asa Kasher (profesor de filosofía) es coautor del “Código Ético” de la armada israelí que justifica la matanza de civiles como método ético en la lucha contra la “resistencia”. La Universidad de Tel Aviv se enorgullece de haber llevado a cabo 55 proyectos de investigación con el ejército israelí. Acoge convenciones de desarrollo armamentístico para la armada israelí, patrocina el programa de reserva académica de Psagot. Fue construida en la aldea palestina destruida de Sheikh Muwanis. Nombró Profesor de Derecho Internacional a un militar coronel cuyo pasado militar incluye la supervisión y aprobación de los ataques militares contra civiles durante los ataques del 2008 en Gaza. Los soldados que tomaron parte en el ataque a Gaza durante el verano de 2014 fueron premiados por la Universidad de Tel Aviv con un año de estudios gratis

Ante la incapacidad o falta de voluntad de nuestros gobiernos e instituciones internacionales para presionar, sancionar y obligar a Israel a poner fin a estas violaciones y a reparar el daño causado a las víctimas, **solo queda la sociedad civil para defender los derechos humanos y la legalidad internacional**, ya que, como afirmó Desmond Tutu, Nobel de la Paz, “si eres neutral en situaciones de injusticia, has elegido el lado del opresor”.

La colaboración entre la Universidad de Tel Aviv y el ejército israelí es más que puntual, por ello debemos de denunciar la proyección del cortometraje “**I think this is the closest the footage looked**” por parte del CICUS de la Universidad de Sevilla, que ignorando estos actos vuelve a ser cómplice del gobierno israelí y de sus políticas propagandísticas.

En defensa de los Derechos Humanos, y en el cumplimiento de los propios estatutos de la Universidad de Sevilla, que se compromete en la defensa de los Derechos Humanos y la paz (art. 2.3), rogamos se cancele la proyección de este corto, y cese su colaboración con la Universidad de Tel Aviv.

Red Solidaria Contra la Ocupación de Palestina (RESCOP)